

PERSONAJES DEL SUR (CANDELARIA):
DON MANUEL LLARENA Y MESA (1843-1899),
MÉDICO Y MASÓN EN SANTA CRUZ DE TENERIFE Y CUBA¹

OCTAVIO RODRÍGUEZ DELGADO

(Cronista Oficial de Candelaria)

[blog.octaviordelgado.es]

La carrera de Medicina no era una de las más frecuentes en pleno siglo XIX y menos aún fuera de las principales ciudades del Archipiélago. Por ello, llama la atención que dos hermanos nacidos en un pequeño pueblo de pescadores eligiesen como meta de su vida el aliviar el dolor de los demás, sin distinción de raza ni de clase social, pues ambos desarrollaron gran parte de su labor en la Cuba colonial. Nos referimos a don José y don Manuel Llarena y Mesa, aunque en este trabajo solo nos vamos a ocupar del segundo, mucho menos conocido que el anterior y del que aún tenemos poca información. Tras obtener el título de Lcdo. en Medicina en Madrid, don Manuel se estableció primero en Santa Cruz de Tenerife y luego en la isla de Cuba, donde desarrolló una destacada labor sanitaria. Regresó a Tenerife en 1896 y en la capital de la isla fallecieron dos de sus hijas. Luego volvió a Cuba, donde solo tres años después le sorprendió la muerte.



Don Manuel Llarena Mesa nació en el barrio de Santa Ana de Candelaria, en la calle que hoy lleva el nombre de su hermano José.

SU DESTACADA FAMILIA

Nació en Candelaria, en la calle que hoy lleva el nombre de su hermano José, el 16 de diciembre de 1843, siendo hijo de don Manuel (Feo) Llarena y Delgado y doña María del Pilar Rodríguez de Mesa y Fariña. Dos días después fue bautizado en la iglesia parroquial de

¹ Una breve reseña de este personaje puede verse en otros artículos de este mismo autor: “Personajes del Sur (Candelaria-Güímar): El doctor don José Llarena y Mesa”. *El Día (La Prensa del domingo)*, 10 de julio de 1988; “El doctor José Llarena y Mesa”. *El Cañizo*, nº 14 (abril de 2001), pág. 10. Con posterioridad, la reseña biográfica se ha visto enriquecida con nuevos datos.

Santa Ana por el párroco propio don Juan Núñez del Castillo; se le puso por nombre “*Manuel Eusebio*” y actuó como madrina doña María Candelaria Fariña.

Don Manuel, que era el menor de ocho hermanos, creció en el seno de una familia acomodada y con notable prestigio local, en la que destacaron varios miembros: su padre, *don Manuel (Feo) Llarena*, cabo de Milicias de Artillería, depositario de los fondos municipales, perito repartidor de contribuciones, miembro de la Junta local de Instrucción Primaria y alcalde de Candelaria; su hermano, *don José Llarena y Mesa* (1836-1918), destacado masón y Doctor en Medicina, con consulta en Cuba, La Laguna, Santa Cruz de Tenerife, Candelaria y Güímar, que fue socio de mérito de la Sociedad “El Porvenir” de Candelaria y da nombre a una calle de su villa natal; y sus sobrinos, *don Lucas Navarro Llarena* (1857-1917), alcalde, juez municipal y maestro interino de Candelaria, así como notario público de Fasnia, y *don Germán Navarro Llarena* (?-1933), alcalde de Candelaria y emigrante a Cuba.

TÍTULOS DE BACHILLER Y LICENCIADO EN MEDICINA, ACTIVIDAD MASÓNICA Y LABOR SANITARIA EN CUBA

Volviendo a don Manuel, tras aprender las primeras letras en el convento dominico de su pueblo nativo, decidió proseguir sus estudios, por lo que fue enviado por sus padres a La Laguna, hospedándose en la casa de pupilos que en dicha ciudad tenía su paisano el candelariero don José Felipe del Castillo; allí se encontraba en 1871, figurando como “*estudiante*”². En el Instituto de Canarias de dicha ciudad obtuvo el título de Bachiller.

Al igual que su hermano José sintió gran vocación por la Medicina, por lo que pasó luego a Madrid para cursar la carrera de Medicina. Una vez concluida, en 1875 tuvo que incoar expediente para subsanar algunos errores de apellidos paternos que existían en su partida de bautismo, pues de lo contrario no se le podía expedir el correspondiente título de Licenciado en Medicina³.

De regreso a su isla natal, don Manuel se estableció como médico en Santa Cruz de Tenerife, donde abrió su consulta. Simultáneamente ingresó en la Logia francmasónica “Teide nº 53”, donde usó el pseudónimo “*Galeno*”; perteneció a ella tan sólo dos años, 1877 y 1878, en los que solo alcanzó el primer grado⁴.

Emigró luego a la isla de Cuba, como habían hecho anteriormente dos de sus hermanos⁵: don Ignacio⁶, propietario del ingenio “La Angelita” en La Macagua, y el también médico don José Llarena y Mesa, del que ya nos hemos ocupado. En la Perla del Caribe desarrolló don Manuel una encomiable labor humanitaria, por la que se ganó el afecto de cuantos tuvieron la dicha de recibir sus cuidados o, sencillamente, de conocerle.

TRISTE ESTANCIA EN SANTA CRUZ DE TENERIFE

En Cuba contrajo matrimonio con la Sra. Moret y en compañía de ella y de sus hijos regresó a Tenerife en octubre de 1896, tras el inicio de la Guerra de independencia de dicha isla, estableciéndose de nuevo en Santa Cruz, según informó *El Liberal de Tenerife* el 28 de

² Archivo Municipal de La Laguna. Padrón de 1871.

³ Archivo Parroquial de Santa Ana de Candelaria. Correspondencia, 1875.

⁴ Manuel de PAZ SÁNCHEZ, 1984. *Historia de la francmasonería en las Islas Canarias (1739-1936)*. Pág. 828.

⁵ José Antonio PÉREZ CARRIÓN, 2005. *Los canarios en América*. Tomo 3, pág. 155. La primera edición fue publicada en 1897.

⁶ Este hermano Ignacio, en unión de seis operarios más del Ingenio “La Angelita”, fue ejecutado por los sublevados en los próximos montes del pueblo de La Macagua durante la Guerra de los Diez Años, a consecuencia de una falsa denuncia de un capitán de Chapelgorris apellidado Fernández, quien luego, aprovechando la oportunidad de las perturbaciones del momento se hizo, por sí y ante sí, administrador de la finca azucarera, y no sabemos si hasta dueño, porque el tal Fernández que fingía de juez de paz tenía una conducta un tanto dudosa, según la opinión de los entristecidos vecinos de aquel pueblo. [PÉREZ CARRIÓN, *ibidem*].

dicho mes: “Bienvenido / Ha llegado á esta Capital nuestro querido amigo, el conocido facultativo médico, D. Manuel Llarena y Mesa, que durante algún tiempo residió en la isla de Cuba ejerciendo su profesión. Reciba nuestro afectuoso saludo”. Al día siguiente, *La Opinión* también recogió en parecidos términos su llegada a la isla natal: “Se encuentra en esta Capital el reputado facultativo médico Sr. D. Manuel Llarena y Mesa, que durante largo tiempo ha residido en Cuba ejerciendo su profesión. / Le saludamos afectuosamente”.

Tristemente, en el mes de noviembre inmediato fallecerían dos de sus hijas, durante su estancia en la capital tinerfeña. La primera fue María Luisa, como destacó *El Liberal de Tenerife* el 16 de dicho mes: “Ha dejado de existir en esta capital, la niña Maria Luisa Llarena y Moret, hija de nuestro querido amigo, el conocido médico D. Manuel Llarena y Mesa, á quien, como á su apreciable familia, acompañamos en el justo dolor que sufren”. Al día siguiente, *La Opinión* también se hizo eco de dicha desgracia: “Enviamos al facultativo médico Sr. D. Manuel Llarena y Mesa y á su apreciable familia, nuestro sentido pésame por la muerte de la preciosa niña María Luisa Llarena y Moret”. Pero pocos días después falleció otra de sus hijas, María, tal como informó el 28 del mismo mes, *El Liberal de Tenerife*: “También ha dejado de existir en esta Capital la niña María, hija de nuestro querido amigo, el conocido médico D. Manuel Llarena y Mesa, á quien como á su señora esposa y demás apreciable familia acompañamos en el dolor que les aflige por esta desgracia, que es la segunda que lloran en el corto espacio de algunos días”.



Antiguo plano del municipio de San José de los Ramos (Cuba),
en el que falleció el médico don Manuel Llarena y Mesa.

REGRESO A CUBA Y FALLECIMIENTO

Tras una corta estancia en Santa Cruz de Tenerife, el facultativo don Manuel Llarena y Mesa volvió a Cuba y se estableció en el municipio de San José de los Ramos, en la provincia de Matanzas, donde ejerció su labor sanitaria y le sorprendió la muerte en el mes de abril de 1899, cuando contaba tan sólo 55 años de edad.

La prensa tinerfeña se hizo eco de tan valiosa pérdida. Así, *La Opinión*, recogió su muerte en su edición el 5 de mayo inmediato: “D. E. P. / Ha fallecido en San José de los

Ramos (Cuba) nuestro paisano el profesor facultativo D. Manuel Llarena y Mesa, que hace poco tiempo residió en esta Capital. / Enviamos á su familia nuestro más sentido pésame". Dos días después, el *Boletín de la Real Sociedad Económica de Amigos del País de Tenerife* también se hacía eco del fallecimiento del destacado tinerfeño, en términos muy parecidos: "E. P. D. / *Ha fallecido en San José de los Ramos (Cuba) nuestro paisano el profesor facultativo D. Manuel Llarena y Mesa. / Enviamos nuestro pésame á su dolorida familia*". Asimismo, al día siguiente (8 de mayo) *Unión Conservadora* daba la triste noticia, aunque confundiendo el nombre del lugar de su fallecimiento: "*Ha fallecido en San José de los Baños, isla de Cuba, nuestro paisano y amigo el médico Don Manuel Llarena y Mesa. / Enviamos á su apreciable familia el mas sentido pésame y en particular á nuestro amigo D. José Llarena y Mesa, médico de esta Capital*".